

Padres en la Red

Ha sido una pregunta recurrente por parte de los padres acerca del tiempo que sus hijos pasaban conectados a la red y las dificultades que esto podía generar, esto me llevó a reflexionar en estos tiempos que todos nos vemos obligados a usarlas, si se produciría acaso un vínculo generacional más cercano o una invasión a este dominio casi privativo del adolescente.

Reflexionemos un poco acerca del proceso adolescente, las nuevas tecnologías y el momento que nos toca vivir como adultos, formados en un mundo donde la realidad tenía que ver con lo tangible y no tanto con lo virtual.

Mucho se ha hablado de la adolescencia, de sus conflictos, sus padecimientos. Y a pesar de que el mundo se nos presenta con cambios vertiginosos, sigue siendo una etapa fundamental de la vida, un verdadero trastorno somático y físico donde la mirada de los padres juega un papel fundamental en la construcción identitaria. Etapa donde es necesario un quantum de paciencia que se traduce en cierta forma de pasividad, lo que posibilita que el adolescente no dirija su agresividad sobre sí mismo o sobre los otros. Es esperable que esta violencia externa se encauce hacia la creatividad y se ponga al servicio de la cultura. Enfocamos esta reflexión en el contexto favorable, donde la relación adolescente con sus pares se ve enriquecida a través de internet y no en cambio, en aquella situación donde se presenta una dependencia alarmante a la web; instituyendo una conducta compulsiva la que algunos autores la entienden como una adicción a lo virtual.

Este mundo virtual, al igual que el uso particular del lenguaje adolescente, la música, la moda, etc., constituye la expresión de oposición al mundo adulto, por consiguiente al mundo de los padres. La pregunta sería: ¿Qué pasará ahora, en momentos en que los adultos irrumpen en ese mundo adolescente virtual, en esta etapa crucial de la vida donde cada joven busca su autonomía?. Estos últimos, a medida que los adultos inmigrantes digitales comenzaron a ganar espacios que hasta cierto momento eran jurisdicción de las nuevas generaciones, fueron produciendo un corrimiento hacia nuevas formas de comunicación digital alejadas del ojo adulto. En un principio fue Facebook, cuando esta plataforma se extendió al mundo adulto, pasaron a utilizar otras como Twitter, Instagram, Snapchat (aplicación de mensajería), etc. Denotando la necesidad de habitar un lugar propio alejado del de los adultos. Pero donde también se crea un nosotros conformado con sus pares, a pesar de dar la apariencia de un estado de soledad y confinamiento.

La situación que convoca es aquella que se relaciona con la capacidad creadora, la del placer, la del juego. La que permite producir con otro y crear un nosotros. Las redes permiten también, al igual que otras formas de hacer con los "otros", una nueva alternativa de comunidad donde existe la pertenencia al grupo y éste oficia de referencia generando ese espacio de pertenencia colectiva fundamental en esta etapa. La red se constituye así en un espacio privilegiado para la interacción y el encuentro, el adolescente puede pasar largo tiempo conectado y no necesariamente con la intención de jugar o de encontrarse con amigos, también aumenta su acervo cultural y habilidades cognitivas. Porque allí se encuentra todo, allí también se amplían los vínculos incluso con otras culturas. Pero volvamos a la pregunta: ¿Qué pasará ahora,

en momentos en que los adultos irrumpen en ese mundo adolescente virtual, lugar privilegiado para el encuentro con sus pares y el desencuentro en relación a la mirada paterna? La llegada de la Pandemia obligó a la gran mayoría del mundo adulto a reciclarse en materia de redes y plataformas informáticas y a habitar un mundo que hasta hace muy poco fue privativo de las generaciones más jóvenes. De hecho los espacios virtuales como Facebook, Twitter, Google, etc. fueron creados por jóvenes.

La respuesta a estos cuestionamientos la tendremos pasado el tiempo pero sí podemos afirmar que existió y tal vez exista aún, pero en menor medida, prejuicios en relación al uso de la red, como asimismo argumentos para desestimada como espacio de creación. Tal vez ahora que todos debemos recurrir a ella para no quedar aislados del mundo comenzaremos a aceptar que no todo tiempo pasado fue mejor.

Lic. Isabel Berrueta

Psicóloga